TRASLADO

Efhilos El Escriba

Capítulo 1

TRASLADO

Por Efhilos.

Según quien decidimos la vulnerabilidad constante en mi o en ti?

Las murallas fojadas por el sentido de tu naturaleza no permitirán ver el retroceso de tus capacidades propias, muy intimas pero que sobresalen al compactar fuertemente un alarido de sufrimiento.

No obstante, sufrimos; pensaras que solo es un corto tiempo de prueba. No lo es.

Aun así no permitirás quebrantarte? Un fastidio...imprudente eres por satisfacer tu ego, tu falla prevalece siempre, tus manos no son lo suficientemente aptas, tus piernas no te llevan a tus metas, ni tus incapaces pensamientos a tu destino bajo construcción. Eres un fracaso por ser un colapso de ego, que acaso no ves tus limitantes?

Condenas al enfermo por ser virus convaleciente o bacteria errante que te contagia? Si te es estorbo, obstáculo, o te es peligro, cultivo de males... arrepiente tus palabras, retrocede la mirada discriminante, te es difícil.

Con que propósito calcas tus manos sobre los méritos que no mereces? Con que fin afirmas que eres tu quien planteo las mas finas ideas, quien en el accionar del bien encontraste la cima, quien lo puede y lo ha hecho?

He escuchado el amargo desorden del longevo ego, culmine en sus palabras, renací en sus deseos, perecí en el intento y aun me siento extasiado, pudiente, potente; sin negar que soy inepto para ciertas tareas.

Ser lo que quiero, mi personalidad ha sido resuelta, soy ese anónimo y soy popular platónico.

Mi fabula ha sido escuchada y en imágenes también he convertido mi egocéntrica falsedad, he adoptado la forma de el agraciado todopoderoso, y lo admito.

Con una pregunta falleció mi sueño: Quien soy en verdad?

Con otra segunda fulmine mi realidad: Hasta donde veo llegar a mis

extremidades y por cual camino viajan mis mas grandes pensamientos?

He ahí el retroceso, al no ver mis limitantes me traslade a un ser que no soy.

Ahora se lo que se, soy lo que soy; pero no se donde estoy ni soy el que se supone ser.

Ante ello aclamo: Las mas remotas verdades, yacen en los campos agraciados del incertivo MI, dentro de un minuto del YO mente, y en el sitio del YO cuerpo...

Reflexionemos sobre nosotros mismos... traslademos egos.